

CIVISMO

ORGANO DE LA S. DE M. P. DE MANIZALES

Director: LEONIDAS TRUJILLO ESCOBAR

MANIZALES - CALDAS - COLOMBIA - MARZO DE 1949 - No. 76

EDITORIAL

"Santagueda"

Por el mismo cielo, por altísimos bosques de nubes, en la flor blanquísima de la mañana un ruido de motores está despertando hoy las calles y las cúpulas cristianas de la ciudad maternal.

En el ayer de los descuajes, de las abras, del colonizaje y de las fundaciones, por solitarios caminos de tierra trazados en abismos, se llegaba hasta la ciudad de la raza, hasta la ciudad fundada en las sienas de la montaña, como si los abuelos hubieran determinado edificarla en una comarca celestial.

Del páramo le llegaba un camino bordeado en matas de moras de castilla, alegre en las cascadas que fulgían al sol débil de las laderas frías, iluminado y claro en el paisaje multicolor de "La Enea". Otro aromado y por entre sílabas de jardines le ascendía desde Villamaría, limpias las huellas en la carretera azul del río Chinchiná. Trepando cuestas y lomas, por "La Linda", otro trajinaba hasta descansar y borrarse en la primera calle del barrio de "San José", vencido su silencio en el diálogo de repiques de las campanas. Uno existía por donde los viajeros daban fin a la jornada con el recuerdo en el soliloquio de unos pueblos lejanos: Neira, Aranzazu, Salamina, Pácora, Aguadas. Y otro más, mozo y viril, a zancadas de canalones y fresco de barro le buscaba las mejillas y el corazón por la interminable falda de "El Rosario". Era el camino de herradura del Quindío, el asombroso camino tocado de la luz y el fuego del Valle del Cauca. Todos los caminos, caminos de tierra con posadas y caseríos, con recuas y con arrieros y con toldas a los ojos abiertos de luceros y es-

trellas, con establos en olor de postreras y de leche tibia y con campesinos en la esperanza de las labrazas y muchachas comarcales suspirando de amor a la vera de geranios silvestres, tocaban en el ayer que hoy termina en las puertas y los aleros de la ciudad que está como un vuelo anclado en una altura.

Recogidas las manos de sus calles al pecho, Manizales ensoñará hoy, perdidamente distantes, los caminos reales que en el cansancio le traían nombres de provincias remotas.

Porque el espacio se ha vuelto en la mañana una sombra de vuelos que le cubren su cielo y le destierran sus nubes, y el aire es un solo camino de llegada, y ya no cascalean en los empedrados muladas patifinas, ni blasfeman ni maldicen los arrieros curtidos. Ya en el corro no se escucha el decir:

—Debe estar malísimo el camino a Mariquita porque no ha venido la recua de don fulano de tal.

—“El Roble” estará intransitable o “Arrayanales” daría cuenta del oro, porque Medina, el correo del Quindío, ya ajusta tres días de retardo.

Que la ciudad y las gentes, hombres de labor y mujeres en gracia de inenarrable hermosura, campesinos honrados y montañeras núbiles de Caldas, todo, los seres y los pueblos, hoy en una sola voz están repitiendo como si glorificaran, como si ensalzaran, como si loaran a Manizales que es patria de los sentidos, del ánimo y del amor:

—Santágueda! Santágueda!

Talvez Manizales y yo seamos los únicos que hoy prendamos una luz en el cadáver de los caminos reales, de los solitarios y silenciosos caminos de tierra que discurrían y vivían al pie de los paisajes. Los nietos viajaremos más altos, pero los abuelos conquistaron en la tierra sus propios destinos y los nuestros.

Como sangre, como turbulenta alegría, como nuevo destino conquistado por Manizales que por siempre será nuestra eterna capital caldense, la poética melancolía de lo que fue no puede enturbiar la voz para que sea más puro este nombre en la emoción:

—Santágueda! Campo Aéreo Santágueda de Manizales!

Melancolía

Desfilan por la mente del encorvado viejo
sus remotas fatigas; arruga el entrecejo

y soliloquia y duda. Sobre sus hombros arde
el vivo sol que en antes al caer de la tarde

le viera apuesto y ágil; allí donde ahora cava
fue otro tiempo la selva feraz, húmeda y brava;

allí dobló los robles que al filo de la sierra
rodaron en pedazos; por la fecunda tierra

trazó y sembró sus huertos, y de la ruda obra
brotó la mies robusta. Como el que al fin recobra

las fuerzas en ascenso de una áspera montaña
así de sus recuerdos que, al evocarlos, baña

la misma luz de entonces, el fatigado viejo
descansa en la jornada. Brilla el tardo reflejo

de sus pupilas hondas, con una pena incierta
como el deseo vano de una pasión ya muerta.

Oh! venturosos años.... Y mientras sueña y duda
y a su mente se extiende la dilatada y muda

soledad del pasado, la azada empuña y clava
tristemente los ojos en el surco que cava.

Victoriano Vélaz

**Las puertas de la SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS están
abiertas para todos los ciudadanos que se preocupen por el
progreso de Manizales.**

**La cesión del metro y medio es la más efectiva contribución
de los ciudadanos a la modernización de la ciudad.**

La Facultad de Ingeniería

por José Restrepo Restrepo



Manizales tiene puesto uno de sus más nobles empeños en convertirse en una ciudad ampliamente universitaria. Así parece autorizarla para ello su clima bondadoso, la afición intelectual de sus moradores y la justeza de sus costumbres sociales. Todo el ámbito ciudadano aparece como propicio y cordial aquí para que esta ciudad albergue en un futuro no muy remoto gran número de universitarios de toda la República.

Y el primer paso ya se ha dado hacia la realización de este ideal, con la apertura por la Universidad Nacional, con la cooperación del Departamento y de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, de la Facultad de Ingeniería Mecánica. A esta Facultad habrán de seguir otras varias, como Agronomía, Química, Arte y Decoración, etc. Pero para que esto venga es preciso ir poniendo bien puestos los primeros fundamentos. Ante todo, queremos decir, se hace necesario que la ya fundada Facultad de Ingeniería marche con paso firme, pise terreno sólido y no vaya a moverse sobre bases deleznales.

Desde luego toda iniciación, máxime de empresa tan compleja y dificultosa como ésta de la Facultad de Ingeniería Mecánica, tiene sus tropiezos y presenta sus problemas serios. Pero por esa misma razón es por lo que queremos llamar la atención de Manizales hacia la necesidad de brindarle la acogida más franca, más sincera y bondadosa a esta Facultad, a su Rector, a su Profesorado, a sus alumnos. Tenemos que proponernos hacer que todos y cada uno de los numerosos problemas que a ellos se les presenten consiga inmediata, fácil y adecuada solución. Muy grave cosa sería, ciertamente, que la ciudad los dejase solos y se encogiese de hombros como si en nada le importase la vida o muerte de esa Escuela. Tenemos que demostrar que nos damos cuenta muy cabal del significado trascendental que encierra este hecho, cargado de promesas para Caldas, de la apertura de la primera Facultad Profesional en esta capital de Depto. Y

debemos obrar en consecuencia, como quienes saben lo que allí se está forjando para el futuro cultural de nuestro pueblo.

Sabemos que dos cosas esenciales necesita esa Escuela para que se le pueda garantizar su desenvolvimiento lógico, sin que a la vuelta de los primeros tres años de fundada se haga necesario hacer que los estudiantes se trasladen a otro sitio a coronar su carrera por falta de comodidades en esta ciudad. Esos dos requisitos esenciales son los siguientes: locales adecuados y talleres que reúnan las mismas condiciones por su dotación completa de un buen equipo mecánico. La instalación actual de esa Facultad en el edificio del Palacio de Bellas Artes es provisional y no habría allí comodidad para hacer en firme instalaciones de talleres. Es preciso, por consiguiente, que el Gobierno Departamental que tiene disponibles algunos dineros para iniciar construcciones de edificios en la futura Ciudad Universitaria de Belén, se dé cuenta de que más importante que construir colegios de bachillerato o edificios para otras necesidades similares, es el que se levante la construcción donde se pueda albergar muy pronto, con decoro y con comodidad, nuestra Facultad de Ingeniería Mecánica.

Los talleres en cuanto a su dotación se refiere no creemos que sea cosa difícil irlos consiguiendo de la Nación, no obstante su costo elevadísimo, a medida que la Escuela los vaya requiriendo. Pero que siquiera aquí nos preocupemos por resolver el problema del local y el edificio.

Paralelamente con lo anterior hay que solucionar rápidamente el asunto de viviendas para los estudiantes. Manizales tiene muy pocas pensiones de este tipo, quizás por la misma razón de que hasta ahora no eran necesarias. Y si es verdad que la función crea el órgano, hay que suponer que dichas pensiones ya irán abriéndose. Pero en ese mientras tanto puede suceder, y está ocurriendo, que los muchachos universitarios sufran incomodidades y calamidades debido a su mala acomodación, que los hagan aburrir y que contribuyan a que ellos mismos le hagan mal ambiente a nuestra Escuela y a nuestra ciudad. Se necesita, pues, que una entidad cívica, desvelada servidora de los intereses de Manizales, como la Sociedad de Mejoras Públicas, tome como empeño propio el ayudar a los señores directores de la Escuela

Teatro construirá la S. de M. P.

Publicamos la importante Resolución, aprobada en una de las sesiones de la S. de M. P., por medio de la cual se dispone la construcción de un Teatro para la ciudad.

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

A) Que una de las necesidades vitales de la Sociedad es la de conseguir una fuente de entradas que le permita adelantar con seguridad y firmeza sus grandes campañas en beneficio de la ciudad;

B) Que un TEATRO moderno sería la base principal de esas entradas;

C) Que este TEATRO es, además, una necesidad en Manizales, no sólo porque estimularía las actividades artísticas, tanto nacionales como extranjeras, sino porque sería un bello motivo de ornato para la ciudad,

RESUELVE:

1º Destínase la cantidad de \$ 15.000.00 de los fondos recolectados durante la SEMANA CIVICA, para darle forma al proyecto del Teatro, que llevaría el nombre de "SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS" y será el centro de las actividades culturales y artísticas de la Sociedad.

————— o —————

a resolver a los estudiantes este aspecto de su vida que aun cuando parezca de poca monta tiene importancia muy crecida.

Queremos decir, en suma, que Manizales no se ha dado cuenta muy cabal todavía de lo que la fundación de una Escuela Profesional le significa; que Manizales debe cuidar y mimar la Facultad de Ingeniería Mecánica que le han dado como a las niñas de sus ojos; que Manizales debe ver en esta Escuela el embrión de la futura gran Universidad de Caldas y no permitir por ningún motivo que esta feliz iniciación se tuerza, desvirtúe o fracase.

La paz

por Dolly Mejía.

Paz!... Paz!... Tan pequeñita en su estructura, que cabe en los labios de un niño; en el vuelo de una mariposa o en la imperceptible inclinación de un tallo, pero de una inmensidad sin límites. Paz en el corazón, es adelgazar su pulso en una tenue música abstraída. Es sentir que lo llevamos porque oímos su voz apaciguada, como el caer del agua sobre el césped. Paz en el corazón, es sentir la algazara de la vida discurriendo en las venas con dulzura. Paz en el corazón, es amar en silencio. Es compartir la existencia con las pequeñas cosas olvidadas. Es sentir las arterias asaltadas de música. Es llevar un perenne deseo de caricias. Es sentir que nos fluyen aromadas palabras, como si las flores crecieran en la lengua. Es llevar en el tacto la suavidad del musgo. Es palparnos el cuerpo y encontrarlo de espuma. Es amar a los hombres como si fueran aves. Es amar a las aves como si fueran ángeles. Es amar a los ángeles como si fueran Dios. Paz en el corazón, es sentir que en su ritmo se ha diluido un mundo. Es escuchar en cada pulsación una plegaria. Es tener en los ojos una eterna alborada. Es percibir la leve respiración de un pétalo. Es escuchar la blanda caída del rocío. Es escuchar el paso de la savia, de la rama a su fruto. Paz en el corazón, es ignorar que existen pensamientos sinuosos. Es olvidar la piedra que hirió los pies desnudos. Es echar a la muerte los oscuros recuerdos. Es besar con ternura al ene-

o

2º Designase una comisión integrada por el Presidente de la Corporación, la Presidenta del Cuadro de Honor y tres socios más, que serán nombrados por el Presidente, para que inmediatamente estudien lo relacionado con la consecución del terreno, levantamiento de planos y costo genral de la obra.

3º Organícese por la Secretaría de la Corporación, en asocio de la comisión que se nombre y del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas, una serie de fiestas mensuales, cuyo producido íntegro se destinará al desarrollo del proyecto mencionado.

Gabriel Jaramillo Arango
Presidente.

migo. Es circundar de aroma al purulento. Es empapar con nuestra luz al ciego. Es llorar sin rencor y reír sin envidia. Paz en el corazón, es sostener con júbilo el destino y transcurrir con él hacia la muerte.

Señor! Las montañas se elevan en su paz vegetal. El mar se convulsiona en su extensa serenidad. Los riachuelos discurren en su apacible transparencia. La mañana descien- de en su deslumbradora música de pájaros. Las rocas se ap- pretujan en su insondable e infinita tranquilidad. La luna en su blancura quieta, baja a mojarse en los estanques si- lenciosos; pero el hombre, Señor!, no consigue ser dueño de la paz. La ambición, el odio, la traición, la envidia... siem- pre hay algo que nos perturba y entristece.

Paz, Señor! Paz...

o

El Club Rotario

Saluda al Presidente Galo Plaza

Manizales, febrero 17 de 1949.

Excelentísimo Presidente Galo Plaza

Bogotá.

Con especial complacencia transcribole siguiente propo- sición, aprobada por unanimidad Club Rotario esta ciudad: "EL CLUB ROTARIO DE MANIZALES, en nombre del pue- blo de Caldas, participa del unánime beneplácito que motiva la visita a Colombia del Excelentísimo señor doctor GALO PLAZA, Presidente Constitucional de la hermana República del Ecuador; rinde público testimonio de respeto y admira- ción a las insignes virtudes del esclarecido estadista y vería con orgullo su presencia en esta ciudad que se sentiría honra- da con tan gallardo Embajador de la Democracia".

Leonidas TRUJILLO ESCOBAR
Secretario.

Galo Plaza responde al Rotario

Por medio del siguiente mensaje, el Excelentísimo señor Presidente del Ecuador responde al Rotario de Manizales:

"Quito, febrero 25 de 1949.

Leonidas Trujillo Escobar, Secretario del Club Rotario
Manizales. - Colombia.

Agradezco muy cumplidamente gentil y expresiva proposición aprobada por Club Rotario esa ciudad. Lamento no haber podido visitar noble ciudad Manizales.

GALO PLAZA
Presidente Ecuador"



El Excelentísimo Señor Presidente del Ecuador, Dr. Galo Plaza Lasso, y su señora esposa, doña Rosa Pallares de Plaza, quienes han recibido en la Capital de la República una calurosa manifestación de aprecio y simpatía.

Manizales y su misión histórica y social

por José María Gómez Mejía

Pasada la gesta de la emancipación de la gran Colombia, en el transcurso del último siglo y en lo que va corrido del presente, no se encuentra en los anales de la historia patria otro capítulo que revele un mayor hálito creador, una demostración de vitalidad y pujanza, como la empresa de la fundación y crecimiento de Manizales. A nuestro parecer, como suceso social y económico, es el más robusto y valeroso de cuantos registra el proceso funcional de la nacionalidad en su lapso de vida independiente; aparte de su corporeidad física, en los últimos cien años, representa la obra moral más completa de que pueda gloriarse el hombre colombiano. Este hecho, a la luz de las ciencias sociales e históricas quizás no se ha estudiado en toda su extensión y contenido; casi lo han recibido las generaciones como una gracia o legado de la fortuna.

La génesis de la obra, que asume proporciones de hazaña, proviene de primera instancia de un complejo en el cual la geografía y la etnografía jugaron papel preponderante. Entre los Estados soberanos de Antioquia, Cauca y Tolima, se interponía un océano inaccesible de montañas salvajes, el inmensurable discontinuo ocupaba el centro del mapa de la República. Estaba reservado para un puñado de bravos pobladores, iluminados de heroísmo, varones de la especie Plutarco, fundar un poblado en el lomo de la cordillera que sirviera de isla humana en la dilatada soledad de la selva.

No era para pigmeos ni para medianos la tarea de humanizar la naturaleza abrupta y hostil que rodeaba al fundador, padre del pueblo caldense. Sólo el vigor del músculo disciplinado en el trabajo, de una voluntad que imperiosa manda y no se rinde ante el infortunio, de una virtud sublimada en hogar bíblico, de una conciencia del deber templada en blanco acero, lograron realizar, a imagen y semejanza del artífice, el núcleo familiar, la blanquesina aldea solitaria. La mujer, fiel y valerosa, glorificó la obra, imprimió a la

familia unidad y fortaleza, la fuente inextinguible de donde emana la reciedumbre del linaje.

Como el crecer de los cristales de las gemas el villorrio dilató sus horizontes; cerros y colinas descendieron, y recíprocamente, ascendieron hondonadas y abismos; la faena no era sólo hacer pueblo, regía primero crear el suelo para sustentarlo. La leyenda diría que se desarrugaron las montañas porque allí trabajaron los ciclópes.

El núcleo familiar se tornó en faro que irradió cultura y lumen sobre la verdura virgen, alimentó de potencial humano la naciente campiña, y bajo su influjo y ejemplo surgió y prosperó otro acontecimiento sin par en la República, la colonización del territorio de Caldas. Un nuevo departamento nació en el Mapa de Colombia. En este alto del camino el raciocinio nos lleva a enunciar otra tesis sustantiva: la aparición del pueblo de Caldas ha sido el factor más determinante y definitivo de la estructura actual de la nacionalidad colombiana. Desde el punto de vista sociológico, la comunidad económica caldense es el conjunto étnico mejor conformado del territorio de la patria. La fundación de Manizales y la presencia de Caldas en la escena colombiana, actos solidarios e interdependientes, implican los dos impulsos genitores más fecundos en la vertebración de la geografía del país.

El caldense no heredó ciudades, ni calzadas, ni puentes, ni dehesas, ni plantíos. Esa gran ciudad rural, integrada de villas, parcelas y aldeas, santuarios y talleres es el trofeo legítimo conquistado en las batallas del trabajo. Con razón dijo alguno que el pequeño agricultor y muy especialmente el cafetero caldense es el primer ciudadano de Colombia. En los cafetales de Caldas se cosecha una tercera parte del bienestar y la bonanza del pueblo colombiano.

Las bodegas y plazas de los puertos marítimos se colman de productos llegados de todos los puntos del planeta, máquinas, equipos, rieles, coches, perfumes, sederías. Todo ese arrumaje lujurioso de cosas, en su mayor parte, es el grano de café transmutado en maravilla. Las urbes crecen airosas y ostentan soberbios edificios y monumentos, y en esas moles prodigiosas palpita el grano de café petrificado. El café nace pobre en la vereda tropical, al amor de la pálida anemia y por arte de alquimia sutil, encuentra sepultura bajo bóvedas de

acero reluciente, custodiadas con faraónico misterio. ¡Quién sabe si estamos transmutando en lujo, en molicie y en placeres la sangre de un pueblo y la vida de una raza entera!

Ha sido tema para nuestros grandes escritores tratar del progreso del país en sus últimos treinta años como fenómeno eminente e indiscutible; parece justo anotar, ante este tópico, que las coordenadas de la gran curva del progreso se dilataron solamente como consecuencia y efecto de una causa, asimismo eminente, la asistencia de Caldas en el teatro de la economía nacional. Si se borrara con la imaginación la estampa de Caldas del elenco colombiano el panorama de la patria se oscurecería extrañamente.

Si las proposiciones enunciadas son verdaderas y si la elevación y nobleza de la materia presta mérito a la meditación, cabe formular un interrogante, como doctrina de alta ética: en retribución al formidable aporte de Caldas en el engrandecimiento patrio, ha correspondido la nación colombiana en proporción y medida a la magnitud y extensión de esta obra? Incumbe a los pensadores y estudiosos la tarea de atender a los llamados del problema, pleno de profunda responsabilidad humana, de avalorar los saldos débitos en las escalas espirituales y materiales.

Convendría indagar el costo de nuestro progreso, un tanto ostentoso, en el campo de una estadística universal de supremos valores; investigar el consumo de potenciales inculificados; la depreciación y desgaste de fuentes de energía insustituibles. Si la ecuación del progreso exhibe de un lado voluminosas masas grávidas, en el término opuesto ofician las incógnitas invisibles de lo superfísico. Así como en las ciencias naturales rige el principio de la degradación de la energía, en los fenómenos sociales, el avance de la civilización prospera a costa de degradaciones cualitativas inestimables.

El Departamento ha sido una central de fuerzas vivas. Sin embargo, el bello drama de su historia se nubla en lo venidero con sombras y velos. La anemia tropical y el paludismo acedían en los climas cálidos y medios, la desnutrición socava la virtud racial; la mortalidad infantil acusa índices muy altos; el desempleo y el ocio son falla en la eficiencia productora; la parcela y el minufundio no alcanzan a satisfacer las necesidades de la familia; la erosión de las tierras

rinde su caudaloso tributo a los ríos; muchas reservas forestales han desaparecido; el alcohol y el vicio envilecen a las clases trabajadoras; la escuela primaria no corresponde a su misión regeneradora. Sería trágico el ocaso de esta cultura aldeana maravillosa en tiempo de floración; no es posible dejar consumir por la indiferencia este manantial de savia y jugos terrígenos. Imploramos, porque en el proceso de la prosperidad del país no dicte ese sino fatal de que habla el apólogo Wildiano: con el bronce de la estatua del placer que dura sólo un instante se fundirá la estatua del dolor que dura eternamente.

Por delante se presenta una jornada para mucho laboreo; sólo por virtud de un programa coordinado de gobierno de dilatadas proyecciones, acometido con mano firme y abnegada decisión se podrá conjurar y hacer frente al alud que se anuncia amenazante sobre la tierra, sobre los hombres y las cosas. Desde el fondo de este cuadro, pobremente descrito, cuya grandeza nos hace mínimos, cuya profundidad nos espanta, cuya fortaleza nos doblega, se invoca una palabra inexorable, la que sella el beso del Creador sobre la frente de los racionales: RESPONSABILIDAD, responsabilidad de los poderes públicos nacional y seccional, responsabilidad de la Federación Nacional de Cafeteros, responsabilidad del ciudadano de Colombia, responsabilidad del hijo de Caldas.

Y ahora, de retorno de esta incursión del espíritu por los ámbitos nativos, bañados de luz y penumbra, volvamos al propileo tutelar de los mayores, protoforma del pueblo caldense.

Al cabo de una centuria de existencia la ciudad continúa siendo faro, tribuna, cátedra y atalaya. Un día de prueba y sacrificio se convirtió en incensario; de sus cenizas surgió de nuevo, con dignidad pentélica, la urbe patricia y decorosa.

— o —

Ayude usted a la arborización de la ciudad impidiendo el libre tránsito de animales por las calles y avenidas.

Un Ruiseñor

Ruiseñor de la noche, qué lucero hecho trino,
qué rosa hecha armonía, en tu garganta canta?
Pájaro del placer, en qué prado divino
bebes el agua pura que moja tu garganta?

Para que tu voz sea la gloria, único dueño
de la noche de mayo, qué desnudez de sonos
ves ante tí y levantas con tu pecho pequeño,
inmensa como un cielo o un mar de encarnaciones?

Es el raso lunar lo que forra la urna
de tus joyas azules, palpitantes y bellas?
Llama en tu pecho un dios? O a qué antigua y nocturna
eternidad robó tu pico las estrellas?

Juan Ramón Jiménez

Margarita

¿Recuerdas que querías ser una Margarita
Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está,
cuando cenamos juntos, en la primera cita,
en una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlatas de púrpura maldita
sorbían el champaña del fino bacarat;
tus dedos deshojaban la blanca margarita,
"Si... no... si... no..." ¡y sabías que te adoraba ya!

Después ¡oh flor de Histeria!, llorabas y reías;
tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo;
tus risas, tus fragancias, tus quejas, eran mías.

Y en una tarde triste de los más dulces días,
la Muerte, la celosa, por ver si me querías,
¡como a una margarita de amor te deshojó!

Rubén Darío

La S. de M. P. lamenta la muerte de don Alfonso González Ochoa

Manizales, febrero 15 de 1949.

Señora doña

Laura Jaramillo vda. de González e hijos
Medellín.

Tengo el honor de transcribir a ustedes la siguiente Resolución, aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas en su última sesión:

“RESOLUCION NUMERO 1 — febrero 7 de 1949 —

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

Que el 22 de enero próximo pasado falleció en Bogotá el señor don ALFONSO GONZALEZ OCHOA;

Que el señor González Ochoa, durante los largos años que permaneció en Manizales, estuvo siempre entrañablemente vinculado a su vida y su progreso;

Que como rector que fue, de feliz memoria, de los destinos ciudadanos, hizo ejemplar demostración de acierto y de desinterés, imprimiendo así mismo a su gestión administrativa el sello de su exquisita personalidad y de su incansable espíritu cívico;

Que como consecuencia de sus dinámicas virtudes, la capital de Caldas cuenta con obras de tanto aliento como el Parque de los Fundadores, los Jardines de la Catedral y la ornamentación del Parque de Bolívar,

R E S U E L V E :

1º—Expresar en nombre de la sociedad manizaleña, el hondo sentimiento de pena por la desaparición de don Alfonso González Ochoa, su nobilísimo servidor;

2º—Consagrar la gratitud de la ciudad de Manizales en una lápida de mármol que será fijada en la Plaza de los Fun-

dadores y que llevará la siguiente inscripción: "MANIZALES a ALFONSO GONZALEZ", y

3º—Invitar por carteles a los oficios fúnebres que, en sufragio de su alma, tendrán lugar en la Iglesia Catedral el jueves 10 de los corrientes.

Copia de esta Resolución, en nota de estilo, será enviada a doña Laura Jaramillo vda. de González, esposa del extinto, y a sus hijos.

Dada en Manizales, a los siete días del mes de febrero de mil novecientos cuarenta y nueve".

Con sentimientos de la más alta consideración, me es grato suscribirme de ustedes como atento y seguro servidor,

Hugo JARAMILLO J.
Secretario

La despedida

Nací de honesta madre; dióme el cielo
Fácil ingenio en gracias afluente,
Dirigir supo el ánimo inocente
A la virtud el paternal desvelo,

Con sabio estudio, infatigable anhelo,
Pude adquirir coronas a mi frente:
La corva escena resonó en frecuente
Aplauso, alzando de mi nombre el vuelo.

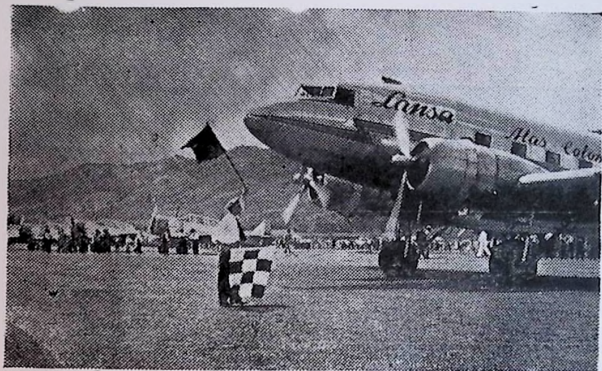
Dócil, veraz, de muchos ofendido,
De ninguno ofensor, las Musas bellas
Mi pasión fueron, el honor mi guía.

Pero si así las leyes atropellas,
Si para tí los méritos han sido
Culpas; adiós, ingrata patria mía.

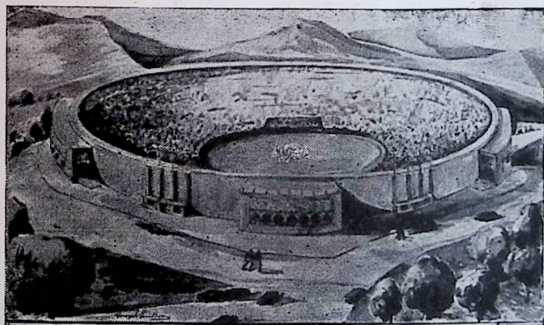
L. F. de Moratín.



DIK — Fotografía de Gabriel Jaramillo Arango.



Un avión de LANSÁ en el momento de aterrizar en la magnífica pista de "SANTAGUEDA".



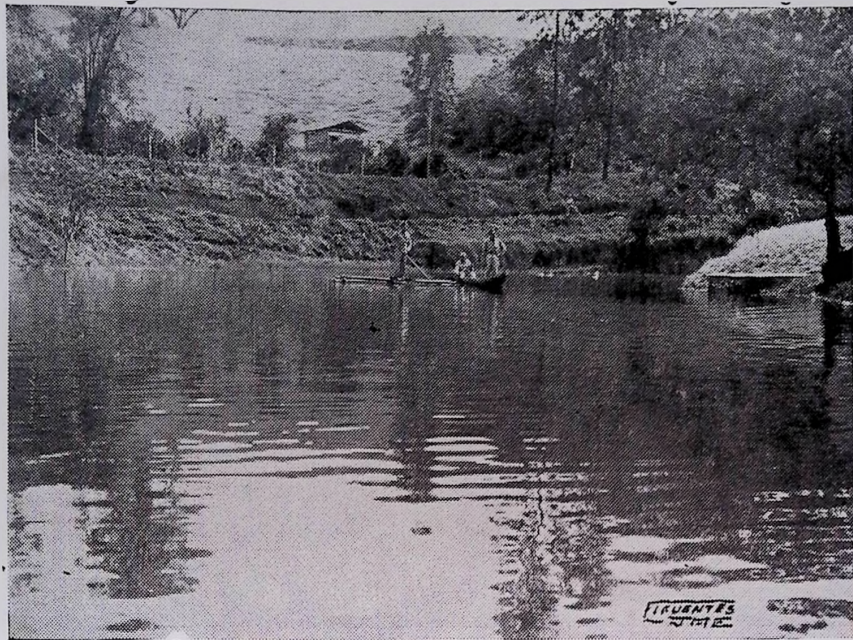
Moderno y cómodo circo de toros, actualmente en construcción y el cual estará en servicio dentro de breve tiempo.



MANIZALES. — Plaza de Bolívar



Señorita RUBBY RIOS OSPINA, dama caldense, quien con brillante éxito está cursando estudios de **ARTE Y DECORACION ARQUITECTONICA** en la Pontificia Universidad Católica Javeriana, de Bogotá y actualmente prepara su tesis de grado.



Aspecto del hermoso lago situado en "Milán" y construido para prácticas del Batallón "Ayacucho" y para sitio de paseo de la ciudadanía.

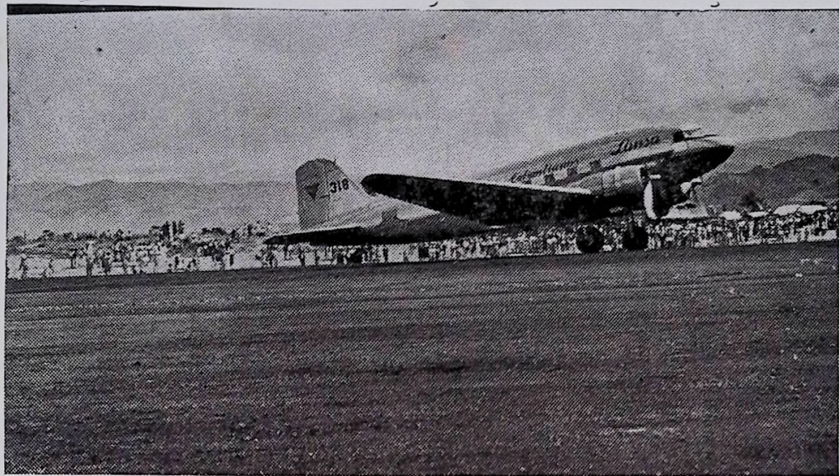


El Reverendo Padre Adolfo Hoyos Ocampo, don Tomás Calderón, don Antonio Álvarez Restrepo y don Roberto Londoño Villegas, en los momentos en que daban las primeras paladas en los terrenos del auródromo de "SANTAGUEDA".

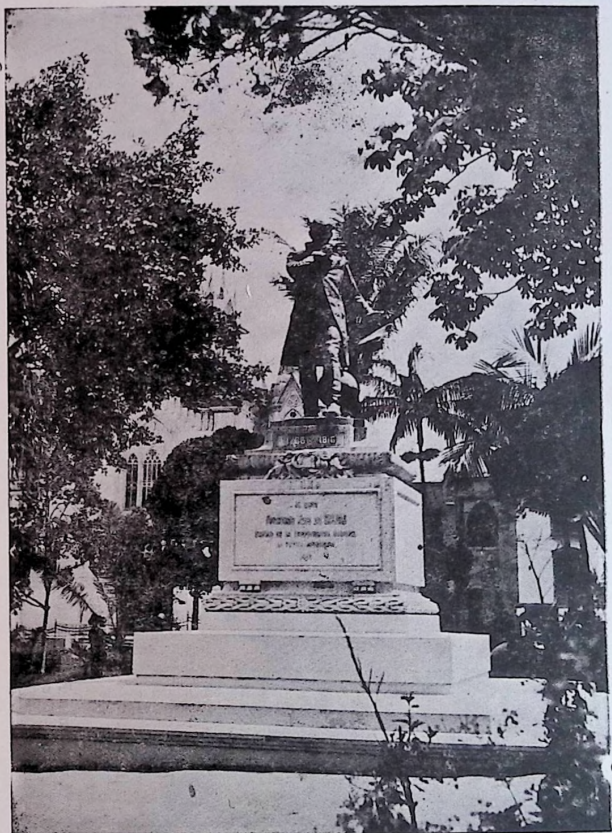
CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA S. DE M. P. DE MEDELLIN



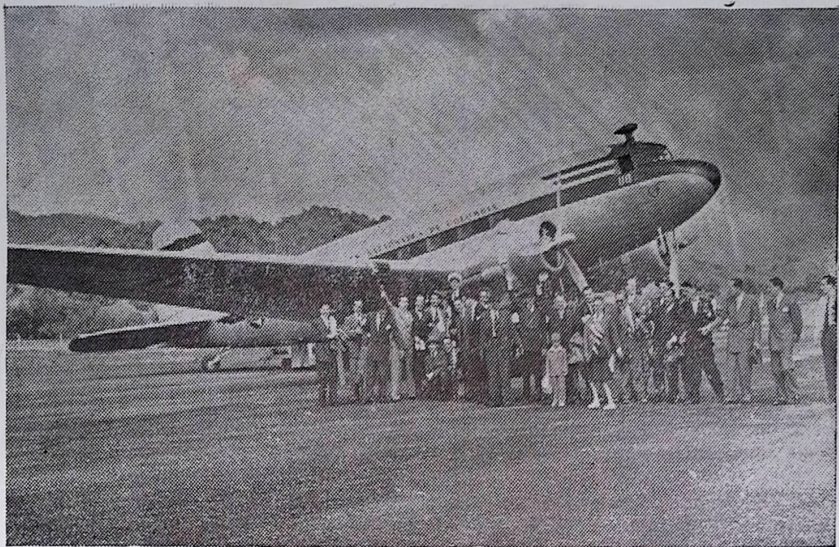
Grupo de distinguidos miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín en el acto de entrega de la Medalla otorgada por la S. M. P. de Manizales. Al centro don Enrique Villa L., vicepresidente de la Sociedad, coloca la Medalla Manizales a la señora doña Luisa Sarmiento de Ramírez, presidenta del Cuadro de Honor de la S. M. P. de Medellín.



Douglas de LANSA 318. — Primer avión que aterrizó en "SANTAGUEDA".



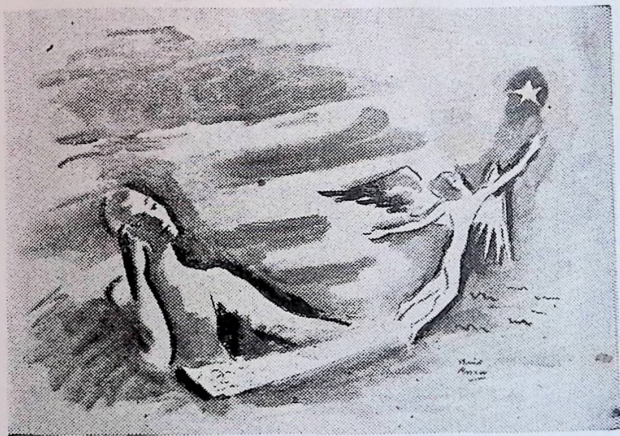
MANIZALES. — Estatua al sabio Caldas.



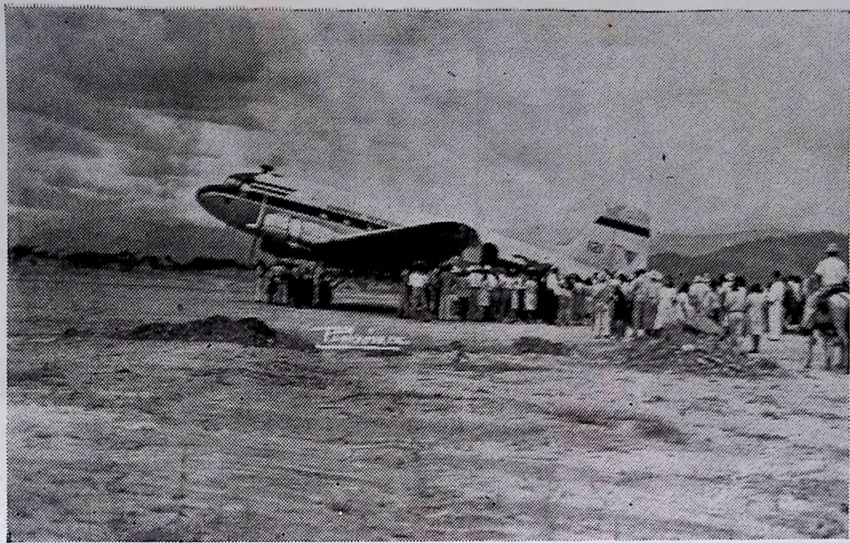
La colonia Manizaleña residente en Bogotá, visita nuestro magnifico aeropuerto de "SANTAGUEDA".



CONTEMPLACION



PENSAMIENTO

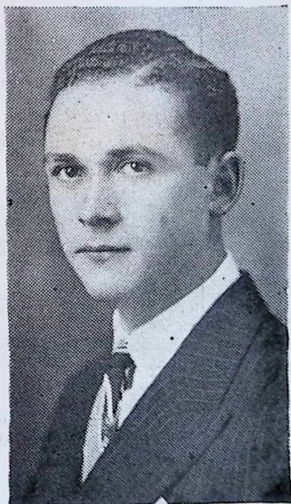


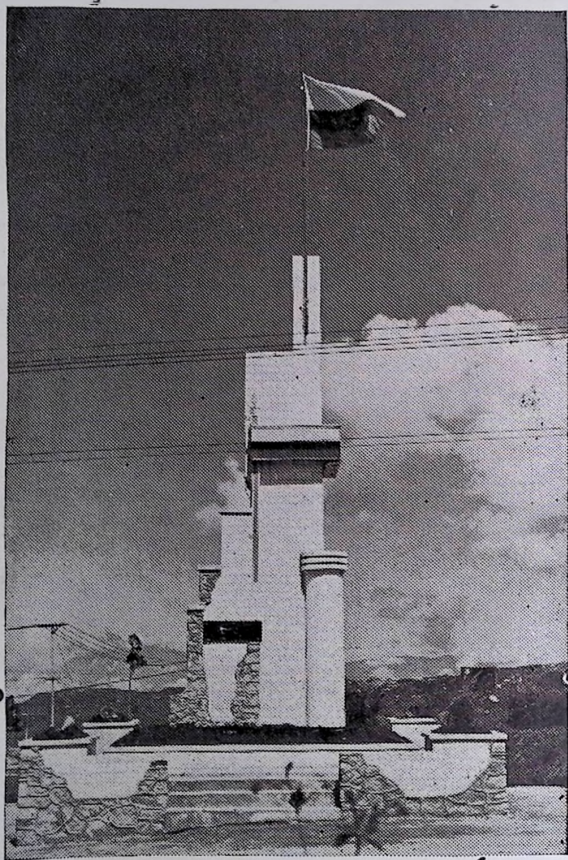
Avión de AVIANCA en "SANTAGUEDA.



Dn. Gustavo Larrea, actual presidente del Club Rotario de la ciudad y a quien corresponde activar la organización de la XXI Conferencia Distrital Rotaria, que se reunirá en Manizales el 16 de abril de este año para elegir el Gobernador del Distrito 40.

Dr. Jaime Parra Hernández, valiosa unidad de la juventud estudiantil de Caldas y quien acaba de recibir su grado de Químico Ingeniero, otorgado por la Facultad de Química de la Universidad Nacional.





Monumento a la Bandera Nacional, construido en los cuarteles del Batallón "Ayacucho" de Manizales.

Oración para que don Quijote no huya

por Alberto Lleras

Se irá a la cuarta salida? Tomará otra vez la adarga, el enmohecido escudo bronceado, la lanza enastada en un gajo fuerte de encina, el magro rocín del cansancio, la escarcela vacía, y las alforjas empecinadas en su hombre ostensible? Llena otra vez la cabeza de locuras, y la boca de palabras discretas, de discursos bien hilados y mejor concebidos, saldrá por las llanuras amplias, bermejas, bajo los cielos indiferentes, pensando, mientras la cabalgadura sueña, en remotas conquistas de reinos e ínsulas para dar a los escuderos, en castillos estilizados de neurastenia, en desoladas princesas cautivas, y en endriagos, y gigantes, y en entuertos qué desfacer y agravios qué reparar, y su cabeza grave de meditaciones, ¿volverá como antaño, a inclinarse bajo el yelmo, al peso de la melancolía gris de los grandes vencidos?

¿Volverá a partir, no ya escapado de las manos sarmen-tosas del ama y de las obesas manos de la sobrina, sino, esta vez, eludiendo el peso duro de la tierra que echaron sobre él los siglos, tierra que se había adherido a sus huesos insomnes, que había devorado sus enclenques músculos, y que había opacado sus ojos absortos? Sacudiendo esa tierra, que sobre él hiciera brotar, alimentada de su pobre jugo vital, plantas fecundas, raíces robustas de raza, flores de extraños pétalos maravillosos el Gran Señor de la Triste Figura, habrá de erguirse, habrá de estremecerse vibrante otra vez de entusiasmo, aunque flaquea la violencia de la juventud agostada, porque en la ciudad donde se dió cristiana sepultura a sus cenizas hay ruidos de malandrines, gestos de encantadores, y ruidosos fracasos de máquinas?

¡Señor de los leones! ¡Señor de la Triste Figura!

Te invocamos otra vez, te conjuramos a que salgas, a que te violentes en la discreción que habías adoptado, y que más te simulaba a un pequeño filósofo que a un caballero andante. Dichosa edad, y siglos dichosos aquellos de quien los antiguos hubieron de admirarse, porque por las llanuras manchegas vagaba, bohemia y amarga, grave y triste, apasionada y

revolucionaria, tu alma, tu exquisita alma embrujada. Entonces la maldad hubo de callarse, la avaricia hubo de retraerse, la cordura hubo de solaparse, y la obesidad espiritual hubo de alarmarse. Porque bien sabían ellas que cada espaldarazo dado a un caballero andante era la coronación de una virtud, la epifanía de un imposible más, que vistiendo las armas iría a vagabundear y a aventurar por las llanuras del mundo, por los bosques de todos los paisajes y por las encrucijadas donde siempre está oculta, o una sandez o una blasfemia o una malicia. Eran en aquella santa edad los caballeros ingenuos para combatir la malicia, fieles para estrangular las blasfemias, y sabios para hacer la estulticia!

¡Oh, buen señor, amable señor, generoso señor, caballero intachable; Orlando, si rebelde; Galaor, si enamorado, y Amadís, si de fortaleza se hablara, los tiempos han girado, y el mundo, que comenzara a chochear y a resquebrajarse de fastidio desde que el último caballero andante murió y fue enterrado en católica sepultura en la villa de Carlos V, honrará con el título de "muy noble y muy leal"! De Argamasilla de Alba una procesión de fantasmas trasladó tus dolientes cenizas hasta el Nuevo Mundo. Carabelas con popas labradas en madera por solícitos artífices; carabelas en las cuales dió el viento en gemir entre jarcias y trinquetes; carabelas veloces, hundieron en silencio sus quillas cortantes por sobre el mar verde y enorme, y tus huesos iban en aquellas carabelas. Recibíalos una ciudad de hidalgos. Por sus calles españolas hubo una procesión de hombres de golas engomadas, de capillas de terciopelo fúnebre, de palabras sutiles y de gestos que parecían immortalizarse, como los gestos de todos los retratos antiguos.

Y en la plaza mayor, bajo un árbol que arañaba al cielo imparable, quedaron tus huesos, colocados allí por las manos recias de los fantasmas.

¡Y qué bien estaban allí!

Porque el ambiente de Popayán, que así se llamara la villa muy noble, respiraba caballería andante. En las rutas españolas, sólo recibieras palos y sólo sandeces oyeras, y en la derrota desde Argamasilla hasta Zaragoza todo fue un amargo Vía-Crucis. Allí, en la villa que tus pensamientos escogieron para cubrir tus huesos de respeto y veneración, sólo voces de aliento hubieran recibido tus locuras y tu idealizar in-

cansable, sólo cálidos elogios hubiera merecido. Como tú, desfachadora de agravios; como tú, enderezadora de entuertos; como tú, noble e hidalga; como tú, señora, la ciudad payanesa era la única que merecía tus cenizas, así como para engendrarte sólo era digno el pueblecito manchego. El rayo acariciaba la cúpula de esa ciudad, y el rayo era hecho para tí, que no lo sentiste, porque en la Mancha los cielos eran impecablemente académicos. Un tormentoso río baña la ciudad, río tormentoso hecho para que en él enredara sus pier-



Don Quijote y Sancho

nas escuálidas tu Rocinante maltrecho. Y en cada casa respirase el amoroso olor de las bibliotecas que tú respiraste, que respiraras siempre, de no haber el ama y la sobrina arrojado tus libros a una hoguera, que seguramente las manos de los hidalgos de Popayán no hubieran encendido jamás.

Los tiempos han variado poderoso señor de la figura desvencijada y maltrecha. Hasta esta ciudad, que cada día ha aumentado más sus comercios, y que no se ha querido resignar a ser la Salamanca del Nuevo Mundo, sin tener algo de lo que ya tenía la Barcelona de entonces, llega hoy una máquina, fábrica desaforada que tus ojos no hubieran visto sin simularla al dragón legendario. Su estrépito conmueve a todos los hijos de esa ciudad. Vibra el cielo, desflorado por el humo corruptor. Tú, que viajaste en un carro de tardos bueyes, ignoras el prodigio de la velocidad, fuente y raíz del mundo moderno. Pues bien: esa velocidad ha sido tomada por tu escudero, el que ayer no más quisiera ínsulas limitadas, y que pluguiera al cielo no hubiese conseguido, como lo hizo, el dominio del haz de la tierra. El ha fomentado esto, el que te fuera fiel hasta tu muerte, hizose después caballero, por mil maneras que tu delicadeza espiritual ha de ignorar siempre, y de esta forma ha llegado a ser más que el Emperador de Trapisonda. Y son todos los que a él admiran los que promueven este escándalo de hoy, que te ha hecho despertar, sacudir tus ojos de la grisura de la tierra, y volverlos, asombrados, hacia el dragón de fuego y de hierro.

Por eso pedimos que despiertes, y que tomes la lanza encabada en un tronco de encina.

No huyas de la ciudad que te dió albergue, cuando ya no se te podía temer, porque tu heroísmo había sido condenado a la inercia. Levántate y en esta cuarta salida, oh, glorioso señor de los Leones, toma el dragón y domínalo, pero sin tratar de vencerlo porque, como en la aventura de los molinos, se haría pedazos tu lanza.

Y aprende, oh señor de los aforismos, este otro que nos sugiere la malicia de hoy:

Los caballeros andantes no deben destruir los dragones, sino dominarlos y montar sobre ellos. . . .

Popayán no te ha de dejar huír, señor don Quijote, sino que te ha de tomar como cruzado de la cuarta salida. La que se ha de emprender para conquistar los dragones y hacerlos

Hombre y monumento

por Gabriel Jaramillo Arango



La Revista "Civismo" es un órgano de entera difusión del pensamiento por la ciudad; sus páginas, su heráldica, son tabernáculo en donde únicamente puede oficiar un solo sacerdote: el espíritu público.

A los arcos de su pórtico se llega ataviado con las mejores preces para inmolarlas a la tierra chica con la unción de aquel cuya mano izquierda ignora siempre los dones de su compañera la derecha. Por eso y ante eso los pregoneros de todo bien público pueden llegar a ella con el convencimiento de que serán atendi-

dos, oídos y publicados. "Civismo", pues, no es cátedra de Letra y Armonía sino templo de servicio a la urbe para que cada cual pueda preguntarse en sus naves, a la mañana y a la tarde, qué hizo por su tierra y por su pueblo.

Si la ciencia es la verdad reflejada en el espíritu del hombre, así la belleza y la bondad del poblado es la capacidad del servicio igualmente reflejado en las obras monumentales, ora en las espirituales, que forman el contorno y el ditono de la ciudad conjugada en la realidad viviente.

Los hechos pasan, las generaciones se suceden y mueren, lo único que pervive es la obra monumental bruñida bajo el calor del cincel del esteta hecha piedra desafiadora a la acción corruptora de los años.

o

dignos de ser cabalgaduras de caballeros andantes.... Porque Popayán es como tú: aventurera, maravillosa, indomable, y como tú, señor del Fastidio y de la Amarga Figura, inmortal, invencible....

El Arte no es más que la materialización de la belleza bajo el gusto del artífice. Así, pues, Miguel Ángel pudo haber sido golpeado por Torrigiano a la par que ser amado por la Victoria Collonna -Marquesa de Pescara-. El género humano ha contemplado hasta hoy dos sumas integrales de lo bello: Cristo en su bondad, Lorenzo el Magnífico en su opulencia.

El albergue del hombre debe ser considerado por éste como la conjunción implícita de sus más amplios sentidos de sus deseos y gustos de lo estético; por ello, la pátina del pretérito no ha podido borrar la grandeza monumental de una Acrópolis o del Arco del Triunfo de Constantino.

La época aquea tendió su mano cariñosa sobre la pilastra, la columna, naciendo el arquitrabe en delicioso maridaje con sus trígrifos, he aquí pues la cuna del arquitecto que modeló la caverna plasmando la mansión.

Dolidos los hijos ante la cara amarillenta e inanimada del cadáver del padre-artista buscaron la solemnización de su dolor encontrándole habitación al hombre muerto, y en la misma stella de la cultura aquea, creció el Mausoleo, o sea la casa de los desaparecidos transitoriamente en busca de su perfección en las tierras de su progenitor Divino.

De lo escultural al Guerrero no hablo, no me siento seducido por la violencia, allá los enamorados de la muerte y la miseria.

El paso del Esteta, más grato y noble que el del Guerrero, ha quedado señalado imperecederamente a todo lo largo de su dromo o camino: Cnosos, Festo, Sión y Babilonia, Nínive, Mnenphis, Atenas, Roma, inmortal cadena de ciudades magníficas, castigadas por las hordas del Guerrero. Qué amarga stella de los Hijos de Marte en una legendaria Alejandría, Guernica o Monte-Cassino?

Procuremos, como un canto a la verdad y al sentimiento, hacer de nuestra ciudad una cita permanente con todo lo noble y bueno que nos brindan las épocas pasadas y las que están por llegar, que nuestra villa ubicada en las cumbres de los Andes sea por su conjunto algo que nos refleje al porvenir como gentes responsables de una cultura, consecuencia del diálogo del hombre y el monumento.

Doctor Mario López Arana



Durante el solemne acto final de la Universidad Bolivariana recibió Mario López Arana el diploma de ingeniero químico.

Del mérito de su tesis de grado, que versó sobre "Obtención industrial de tanoides vegetales", dá valioso testimonio el doctor Bernardo Jaramillo, muy calificado profesor de tales materias en la Bolivariana y quien, como presidente de tesis, elogió el ordenado método y pericia con que López Arana trata este importante tema propuesto.

"Civismo" felicita muy sinceramente al doctor Mario López Arana y le desea repetidos éxitos en su importante profesión, a la cual lleva el valioso aporte de sus sólidos conocimientos y de su ya reconocida inteligencia.

La palabra

En cada ser, en cada cosa, en cada
Palpitación, en cada voz que siento
Espero que me sea revelada,
Esa palabra de que estoy sediento.

Aguardo a que la diga el firmamento,
Pero su boca inmensa está callada;
La busco por el mar y por el viento,
Pero el viento y el mar no dicen nada.

Hasta los picos de los ruisseños
Y las puertas cerradas de las flores
Me niegan lo que quiero conocer.

Sólo en mi corazón oigo un sonido
Que acaso tenga un vago parecido
Con lo que esa palabra puede ser.

Francisco Luis Bernárdez

La S. de M. P.**Solicita conservación de bosques**

RESOLUCION NUMERO 193 DE 1948

— 18 de octubre —

“por medio de la cual se hacen unas recomendaciones al Gobierno y a la ciudadanía”.

La S. de M. P de Manizales,

CONSIDERANDO:

a) Que el Municipio de Manizales ha construido un valioso acueducto para el servicio municipal, empeñado además en la construcción de la Central Hidroeléctrica de Caldas;

b) Que en virtud del crecimiento de la ciudad es hoy totalmente insuficiente su acueducto para atender normalmente a sus necesidades;

c) Que las fuentes de abastecimiento son las cabeceras del Río Blanco, para el citado acueducto, y que éstas vienen mermando notablemente a causa de la tala de bosques, tanto en sus nacimientos como en el curso de sus aguas;

d) Que asimismo las cabeceras del “Río Chinchiná” y sus márgenes vienen siendo inmisericordemente desmontadas, con serio perjuicio para el caudal de sus aguas;

e) Que este río alimentará principalmente la Central Hidroeléctrica en construcción;

Y que la disminución de sus aguas es tan notoria que no es difícil pronosticar que al finalizar la construcción de esta gran empresa de la Hidroeléctrica, ya las aguas de este río hayan desaparecido en gran parte,

RESUELVE:

Primero.—Pedir al Gobierno Municipal la mayor vigilancia para evitar las continuas talas y desmontes en las fuentes del acueducto municipal.

Segundo.—Solicitar a los gobiernos: nacional, departamental y municipal, tomar las medidas conjuntas necesarias

A la memoria de don Pantaleón González Ospina

por Alejandro Botero González

Los pueblos son ingratos con sus hijos más prestantes, con los que han hecho patria grande, con los que han enaltecido a sus conciudadanos, los que han dedicado toda su existencia al laborar sin tregua, por la consolidación de la nacionalidad y grandeza de la misma, con los que se han sacrificado en aras del país, con los que rindieron su vida al pie del altar de los dioses, para que ella fuera grande y magnífica, con los que han descuajado montañas, fundado empresas industriales de largo aliento y dado sustento a innumerables familias, y que han dejado descendientes que son flor y galardón de una sociedad.

La humanidad es tornadiza hasta la crueldad; su indiferentismo es característico por su indolencia en rendirle tributo de admiración a sus congéneres que se han elevado sobre la masa, por sus múltiples cualidades. Generalmente aquel que sobresale por cualquier circunstancia, es blanco de la maledicencia más abominable.

La historia de todos los tiempos nos cuenta, cómo han terminado las grandes vidas de varones ilustres: Sócrates tomando la cicuta por orden del Areópago, para lavar la mancha de haber dado gloria imperecedera a La Hélade, pero la

o

para suspender definitivamente la tala de montes en las vertientes del Río Chinchiná.

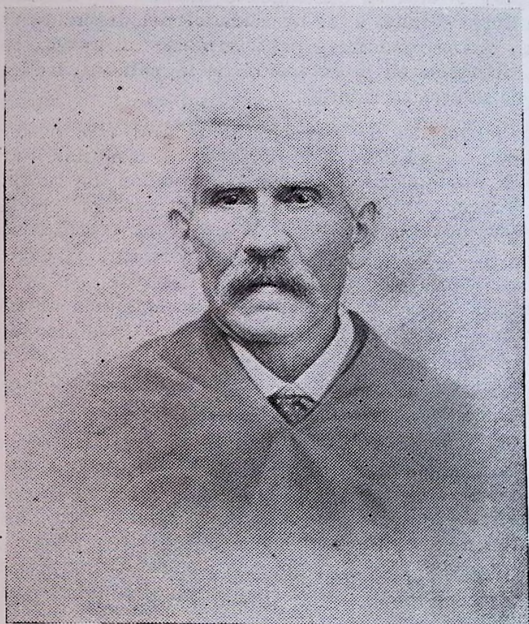
Tercero.—Hacer un cordial llamamiento al espíritu público de todos los propietarios de las cabeceras y márgenes de los ríos Blanco y Chinchiná para que todas las medidas que tomen las entidades aludidas en esta Resolución encuentren plena cooperación en los mismos para los fines propuestos.

Comuníquese y publíquese en carteles.

Gabriel Jaramillo Arango
Presidente.

posteridad lo inmortalizó levantándole grandes monumentos en su honor y de esta suerte quedaba vengado el príncipe de los filósofos; Cicerón presentando el cuello al filo de la espada del centurión para ser inmolado por orden de Fulvia y Antonio, sus implacables enemigos y muriendo estóicamente el más elocuente de los oradores de su tiempo y celeberrimo por sus inmortales catilinarias; César cayendo asesinado por Casio y Brutus, al pie de la estatua de Pompeyo, envuelto en su toga cesárea exclamando: "Y tu también hijo mío"; fue gran orador y uno de los más grandes capitanes de la antigüedad; Aníbal el más gallardo de los cartagineses, vencedor de los romanos en campales batallas y obligado a envenenarse para no caer en manos de los antiguos vencidos de Trevia, Tresino, Trasimeno y Canas; los caballeros de Castilla inmolados por la voluntad cesárea del emperador de extensiones ilimites, "donde no se ocultaba el sol"; Napoleón, el primer genio militar de todas las edades, muriendo en apartada isla por obra y gracia de la pérfida Albión; Bolívar, el libertador de un continente, desapareciendo de la escena de la vida, víctima de las pasiones de sus contemporáneos; el sabio Caldas fusilado, dizque porque a la Madre Patria "no le hacían falta los sabios"; Guzmán el Bueno, expirando pobre y olvidado, después de haber entregado su hijo a sus enemigos, primero que abrir las puertas de su patria a las hordas mahometanas, y tantos otros ejemplos de grandes hombres que fueron víctimas de su propia celebridad, devorados por el loco carnicero que es la humanidad de todos los tiempos y de todas las latitudes.

Don Pantaleón González Ospina, meritísimo ciudadano, que dió lustre a esta ciudad, por su conducta ejemplarísima tanto en la vida privada como en la política, y por sus grandes energías como creador de riquezas para que sirvieran a la colectividad en su bienestar, que nunca rehuyó su deber de patriota en los campos de batalla, que jamás transigió con el sectarismo y nunca medró a la sombra de su bandera y que fue un dechado de hidalguía para con sus contrarios, que no conoció el reposo a pesar de sus ingentes riquezas, que cumplió a cabalidad con el precepto bíblico de "ganarás el pan con el sudor de tu frente" y que en su alma jamás se incubó el germen maldito "del pesar del bien ajeno"; ha sido olvidado completamente por la actual generación que de na-



Don Pantaleón González Ospina

da sabe, ni le importa y todo lo ignora, lo que fueron los fundadores y los pobladores de la ciudad de Manizales.

Don Pantaleón González comenzó su carrera de luchador en forma precaria; casi en la indigencia se adentró en estas ríspidas montañas con el hacha al brazo, batallando contra la bravía naturaleza, contra los obstáculos de toda suerte casi invencibles y dándoles la cara a los envidiosos de su férrea energía. Después de una brega sin descanso logró labrar una gran fortuna. Las empresas cafeteras, fábricas de todo género, extensas dehesas de ganado, cultivos de cacao, artífice de vías, acueductos y todo aquello en que el genio tenaz necesitara de su inspiración, allí estaba su cerebro y su

brazo para prestar su contingente creador y desinteresado. Nunca hurtó el bulto a las necesidades del desvalido y jamás, la mano que se extendiera para implorar su ayuda, se retiró vacía. Filántropo en la extensión de la palabra, nunca hizo alarde de su caridad infinita.

Los latifundios de don Pantaleón González eran un remanso de paz espiritual y de perfecta tranquilidad, para todo viandante que quisiera acogerse a su regazo. La hospitalidad era practicada allí, a la manera castellana; su propietario había dado órdenes terminantes de que se prestara ayuda a todo viajero que llegara a sus casas solariegas; lecho y sustento, atenciones delicadas y sin preguntar por el nombre del visitante, ni de donde venía, ni adonde se encaminaba, era acogido paternalmente. Si el viajero tenía necesidad de renovar su cabalgadura y de un auxilio para continuar su marcha, sabía con antelación que sería atendido de la manera más generosa y discreta.

En los tiempos de la última hecatombe fratricida, las guerrillas pululaban por sus dilatados latifundios, sin que sus semovientes fueran presa de la codicia de los que batallaban por una mejor vida ciudadana, y cuando don Pantaleón se aventuraba dentro del radio de operaciones de los guerrilleros, era protegido invisiblemente por éstos, sus adversarios políticos; tal respeto y amor inspiraba este gran patriarca a sus coetáneos.

Don Pantaleón era incansable en la marcha, hoy aquí y mañana más adelante. Si necesario era viajar día y noche, por los caminos se le encontraba caballero en su corcel, erguido y lleno de vigor. En alguna de sus andanzas por las rutas del Tolima, se encontró con un imberbe joven que se dirigía a Bogotá, en busca de la fuente de la sabiduría, para calmar su sed impaciente por llegar a la cúspide de los consagrados. Don Pantaleón que amaba el humorismo discreto, rió amablemente al ver la pobreza franciscana del joven viajero y de su atuendo de Gil Blas americano. "Hacia donde marcha, qué empeño lo lleva en circunstancias tan poco halagadoras? Va usted en busca del vellocino de los argonautas y a tierras desconocidas; pretende conquistar la ciudad lejana, sin saber qué será del mañana?" Así inició su conocimiento con el joven viandante, caballero en un rocín

desmedrado como el clásico compañero de Don Quijote en sus fantásticas salidas.

"Me dirijo —contestó su interlocutor—, a Santa Fé de Bogotá en busca de trabajo, con el fin de poder atender a mi educación, hasta coronar una carrera". —"Es esa su aspiración, usted tan pobre y sin quién se preocupe de sus inmediatas necesidades de habitación y sustento en la capital de la República. Me parece una temeridad". Así habló don Pantaleón al incógnito viajero.

Don Pantaleón le dió una mula de gran alzada y acostumbraba a trasegar por aquellas regiones y unos cuantos doblones para completar su flaco tesoro que aquél portaba en su franciscana faltriquera. —"Yo no puedo aceptar semejante dádiva, señor", contestó con firmeza el joven, "porque no podré reembolsar en largo tiempo su ofrecimiento". —"Y quién ha dicho que yo exijo la devolución del dinero?", respondió el donante con hidalga amistad. —"Y más aún, si al llegar a Honda necesita de nuevos recursos, aquí tiene esta orden para mi apoderado en aquella ciudad, con el fin de que suministre todo lo que usted tenga a bien pedir", y le entregó una carta en tal sentido y al portador, sin preguntarle cuál era su nombre. Se despidieron sin que jamás don Pantaleón supiera quién era su casual amigo.

Años después, cuando yo cursaba estudios en la capital de la República, me hice amigo, amistad que siempre me honró deferentemente, de un gran personaje, político, humanista, internacionalista de fama continental, y sabio como pocos han existido en este hemisferio, y sobre todo, honra de las letras hispánicas. En alguna de sus reminiscencias de su pasada juventud, me contó la historia que acabo de narrar. Este gran ciudadano, se llamó en vida el excelentísimo señor don Marco Fidel Suárez, ex-presidente de Colombia y miembro de todas las academias de la Lengua Castellana y correspondiente de las del Viejo Continente.

Para terminar. Después de la batalla de Los Chancos, los generales Rafael Uribe Uribe y Pedro Antonio González, íntimos amigos, fueron traídos heridos a la casa del señor González de esta ciudad. La misma solicitud y delicada atención, hubo en aquella morada patriarcal, tanto para el hijo como para el adversario gallardo. El general Uribe Uribe, siempre le rindió culto de amistad al gran patriarca. No otra

cosa podía esperarse de la noble víctima de la vesania y pasión de oscuros bandoleros. El general Uribe Uribe, fue el paladín más destacado de la democracia y siempre volvió por los fueros aherrojados.

Cábeme el honor de exaltar la memoria de mi ilustre antepasado, ante la indiferencia glacial de las posteriores generaciones a la época en que vivió el epónimo ciudadano, que en el mundo se llamó, el general Pantaleón González Ospina.

Viejo luchador: descansa en la paz del Señor, hasta donde no llegan las veleidades mundanales. Ojalá, que más tarde tus imponderables virtudes de ciudadano, sirvan de guía y norte a otras generaciones, más comprensivas de los fueros de los grandes varones consulares, como tu magna estampa que irradiará con fulgores de eterna antorcha, para edades de más exquisita sensibilidad que las actuales.

Manizales - 1949.

Ferretería **ELECTRA**

SU MEJOR SERVIDOR

T e l é f o n o

1 6 - 7 3

M a n i z a l e s

El más extenso surtido de FERRETERIA en todo sus ramos.

Artículos y materiales eléctricos. Herramientas agrícolas. Herramientas para ebanistería. Hierro para construcción. Pinturas preparadas y colores en polvo. materiales de construcción.

*Joyería fina y barata. Relojes de las
mejores marcas suizas. Plata marti-
llada y pulida de gran acabado
Todo esto lo encuentra en la*

JOYERIA RIVAS
PRIMERA CALLE REAL

BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO
SUCURSAL DE MANIZALES

TODA CLASE DE
OPERACIONES
BANCARIAS

RCA

A. PINZON H.

*Distribuidor exclusivo para Cal-
das y Tolima*

Agujas
Radios
Planchas
Discos
Tubos
Calentadores
Radioelectrolas

VICTOR

Manizales

Apartado No. 36

DOCTOR
JORGE BECERRA BETANCUOR

Cirujano Dentista de la Universidad Nacional.

ODONTOPIEDIATRIA

(Especialidad en tratamiento de niños)

Manizales, calle 20, No. 21-15 - Teléfono 63-08

Hijos de Liborio
Gutiérrez & Cía. Ltda.

Sombreros extranjeros
Nacionales
Paños
Telas Colteger.

M A N I Z A L E S

Arango y Jaramillo Ltda.

MANIZALES - CARRERA 24 NUMERO 21-04

Telégrafo: "ARANGO"

Teléfono número 13-14

Apartado Nacional 98

Apartado Aéreo 06

*Surtido permanente en mercancías del país.
ESPECIALIDAD en ropa hecha y sedas.*